



Planta baja

Planta baja del proyecto de Ferrando Castells

mayor fondo edificable en el lado del Parque, con menos fachada sin embargo. O quizá por el empeño de reservar el espacio que la hubiera correspondido a piezas principales del protocolo de una vivienda suntuosa.

En fachada, el eje diagonal establece una simetría que, en el costado más largo, el de la calle de Octavio Cuartero, se resuelve con la mera adición de un módulo, que no disimula su condición de añadido. La entrada de carruajes al aire libre prolonga todavía más ese lado prolongado. Llagueados de sillares, que emergen del que cubre la totalidad de la Planta Baja con tratamiento de almohadillado rústico, sobre podio bien resaltado y coronados arriba por florones, marcan las medianeras, incluida la falsa que produce el añadido, y los cambios de dirección.

Por lo demás, la portada principal, constituida en retablo jerarquizado de abajo arriba, al gusto barroco, y peraltada por el ático tetrástilo con frontón, acapara casi todas las infulas decorativas. Columnas a los costados del portal, ayudadas por modillones laterales, sustentan el amplio balcón de la Planta Primera; al de la Planta Segunda, más breve, le bastan dos modillones. Todo ello sobre un fondo de sillares.

Los lienzos laterales de la rotonda, ternarios en torno a ejes de simetría secundarios, que se substancian en frontón curvo sobre el balcón de la Planta Primera y pedestales en el antepecho de la ventana de la Segunda, se repiten rectificadas en ambas calles. En los lienzos de relleno, por el contrario, el balcón se reserva a la Planta Segunda y las ventanas aparecen en la Primera.

El módulo vertical que actúa como eje de simetría (el centro de la alineación curva) se compone con la secuencia de entrada y dos balcones superpuestos rematados en frontón. A derecha e izquierda, dos módulos completan la composición que se remata, a la derecha, por un último módu-



lo, variación simplificada de los anteriores, el cual absorbe la dilatación de la alineación recayente a la calle de Octavio Cuartero.

Estos módulos verticales, a su vez, establecen una simetría central entre sus tres vanos. Sobre los tragaluces apaisados del semisótano se elevan las ventanas rectangulares de la Planta Baja. En la Planta Primera, el centro lo ocupa un balcón con frontón curvo y los laterales ventanas protegidas por barandillas de hierro forjado. En la Planta Segunda, la posición axial la ocupa una ventana con quitamielos en balaustrada y los flancos balcones sencillos. Sobre todo ello, la cornisa suple su mínimo vuelo con modillones insinuados que puntúan el ritmo de los huecos. En los ejes secundarios de simetría, el antepecho es peraltado para dar lugar a un motivo decorativo.

Todo muy en su sitio y correcto, pero sin emoción.